



DE LA SIERRA A LAS FERTILES VEGAS

La Sierra de Gredos proporciona un paisaje inigualable. Nada como la marcha de varios días por el interior de los valles que existen en las cimas de las montañas. En sus alturas hay lagos tan importantes como la Laguna Negra, la Laguna de los Caballeros y otras, cuyas aguas frías y cristalinas sirven de espejo a los picachos que las rodean.

Las aguas del deshielo de las nieves baja a la llanura a través de las innumerables gargantas y no faltan las cascadas, algunas de más de cincuenta metros, que a su vez crean paisajes inigualables.

Las aguas del deshielo de las nieves bajan a la llanura a través de las innumerables gargantas y no faltan las cascadas, algunas de más de cincuenta metros, que a su vez crean paisajes inigualables.

Más abajo, las vegas son un aliciente más, porque las plantaciones ofrecen un paisaje distinto y magnífico y también con múltiples gargantas donde el agua es más templada. El Tiétar es un aliciente más a lo largo de toda la vega.

Pese a estar deshabitado

GRANADILLA, BELLO LUGAR CACEREÑO EN MEDIO DE UN LAGO

Un pueblo bello y singular es Granadilla. La que fuera ciudad codiciada durante siglos, la que tuviera mayor vida en el norte de la provincia cacereña, vive hoy en medio de un impresionante paisaje, pero muerta, aunque parezca paradójico.

Esta joya de ciudad fue fundada en el siglo IX por los árabes que la bautizaron con el nombre de Granada. Durante siglos fue cabeza de muchos pueblos del contorno y siempre fue codiciada y disputada por los diferentes pueblos que cruzaron estas tierras.

Cuando los moros conquistaron Granada, le fue cambiado el nombre por el de Granadilla, para no confundirlas. El pueblo y su gran castillo fueron entregados posteriormente por el rey a la casa de Alba, uno de cuyos duques lo reconstruyó, pero las murallas dejan bien patente que la villa fue mora.

El castillo de Granadilla está considerado como modelo en su clase. Es una torre cuadrada



“ALCANTARA”

NUEVA ETAPA
UN EXITO

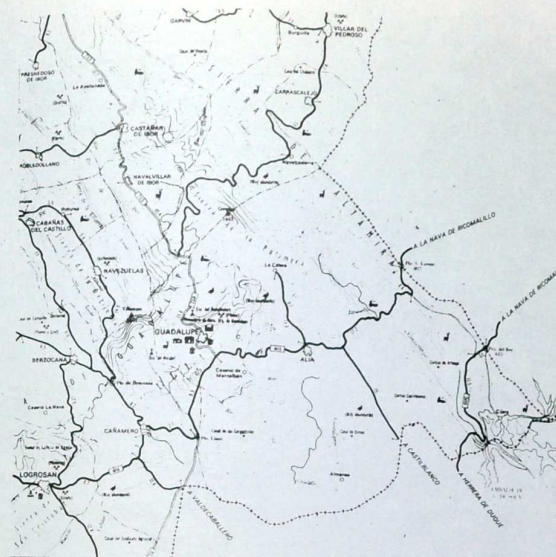
con cuatro torres semicilíndricas iguales, una en cada frente. Todo él se conserva en buen estado.

La belleza paisajística es inigualable. Al construirse el embalse de “Gabriel y Galán”, Granadilla quedó en una península —en ocasiones isla— y sus habitantes se dispersaron por los demás pueblos del contorno, quedando totalmente deshabitado el hermoso e histórico pueblo.

La ida en barco, desde la presa o desde el embarcadero del Club Náutico hasta el pueblo de Granadilla, es un deleite muy difícil de igualar.

Los granadillanos se marcharon y dejaron atrás a sus difuntos, enterrados en el antiguo cementerio. Cada año, el día de los difuntos, acuden, vuelven a Granadilla para honrarlos. Sólo este día primero de noviembre la localidad recupera la vida.

El turista que llega hasta este rincón cacereño queda sorprendido, maravillado.



La comarca de las Villuercas, que comprende las localidades de Alía, Guadalupe, Cañamero, Logrosán, Berzocana, Navezuelas, Cabañas del Castillo, Deleitosa, Navalvillar, Castañar de Ibor..., es una zona o comarca de evidentes atractivos para el turista que no va a las playas masificadas, si no que busca el contacto con la naturaleza y desea el silencio del campo o el trato con la gente del pueblo. Estar una hora de visita en el Monasterio de Guadalupe o perderse en las intrincadas vueltas de Navezuelas para degustar el queso del lugar o la mejor carne de cabrito, es algo que no se hace todos los días, y que es bueno hacerlo una vez siquiera al año para que todo no sea tráfago de ciudad o ruidos de máquinas de escribir.

LOS PUEBLOS DE LA COMARCA

Alía, nombre moro, no participa quizá tanto de lo que es común a las Villuercas pero es pueblo tan íntimamente unido a Guadalupe, por la historia y por la cercanía, que hay que hablar de él. En Alía la iglesia parroquial tiene reminiscencias mudéjares, como en otros tantos pueblos de su alrededor.

Yo recomiendo al viajero que en Alía compre garbanzos. Algo

tan doméstico y tan necesario en nuestros menús y que tiene en Alía carta de primera clase.

En Guadalupe, el viajero encontrará la paz y otro aire distinto. Por aquí pasan el Rey y el más pobre, y este paso ha dado a la localidad un carácter de capital, aunque de pocos habitantes.

En Guadalupe la Virgen es el atractivo. Es de los pocos monumentos españoles donde la visita cultural termina con un beso al manto de la Virgen. La extensión y calidad del arte encerrado en los muros monacales, la paz de sus claustros, la perfec-



reportaje

Las Villuercas

TODOS LOS PUEBLOS
Y CAMINOS QUE
LLEVAN A
GUADALUPE

ción de su sacristía y el respeto a la Madre de Dios que se respira, invita al viajero a olvidar las fatigas del camino.

Cañamero tiene fama por sus vinos. Mejor dicho, por su vino. Ahora hay tinto y blanco, pero hay que quedarse con el “cañamero” de toda la vida: Ese turbio, que ahora es más límpido, y que acompañado con la matanza familiar es la razón de su existencia. Cañamero vive para su vino. La gente cuida las viñas con arte y con amor, pues de ellas dependen buena parte de los ingresos.

También hay que añadir a esta faceta vitivinícola de Caña-